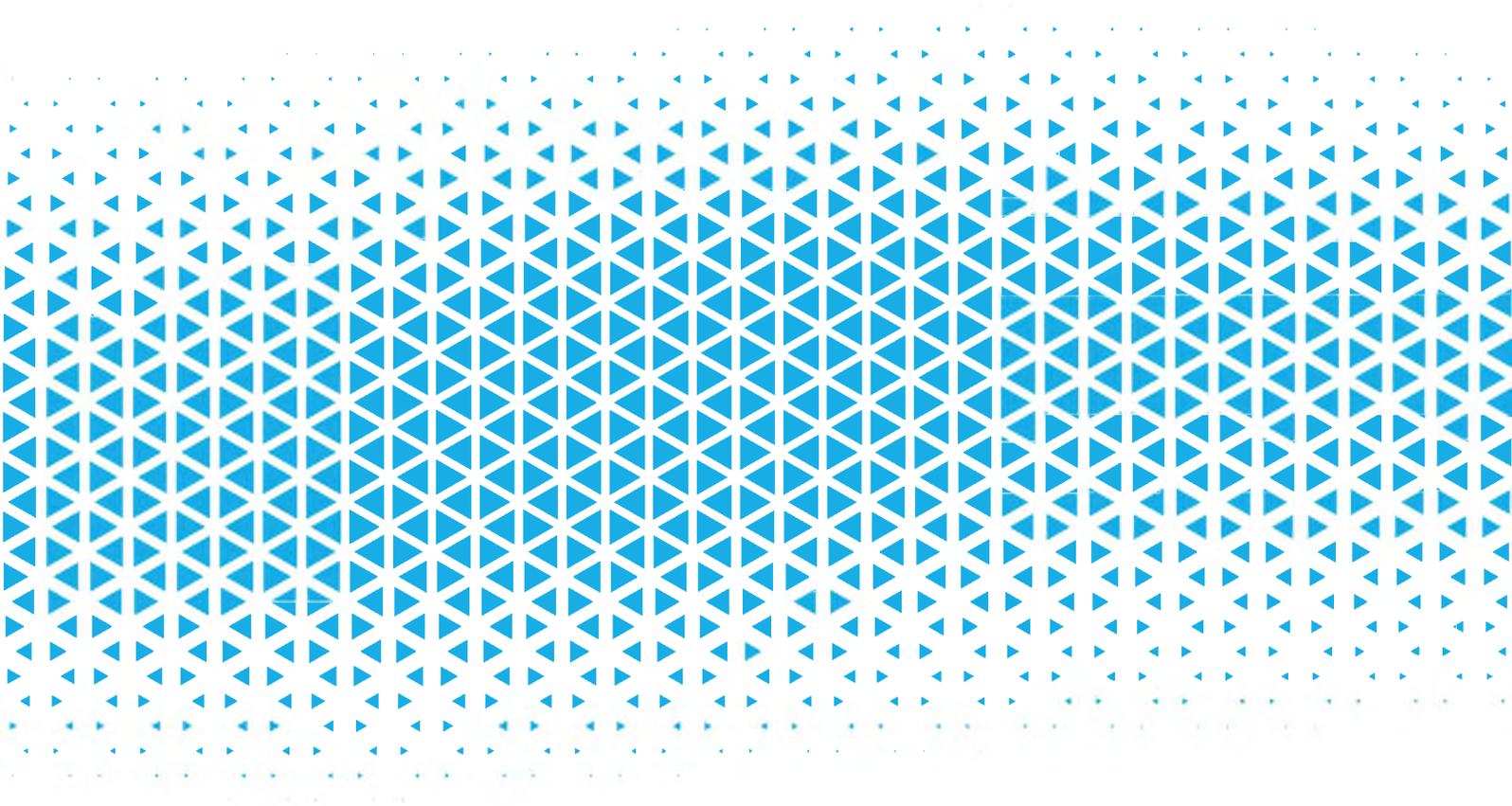


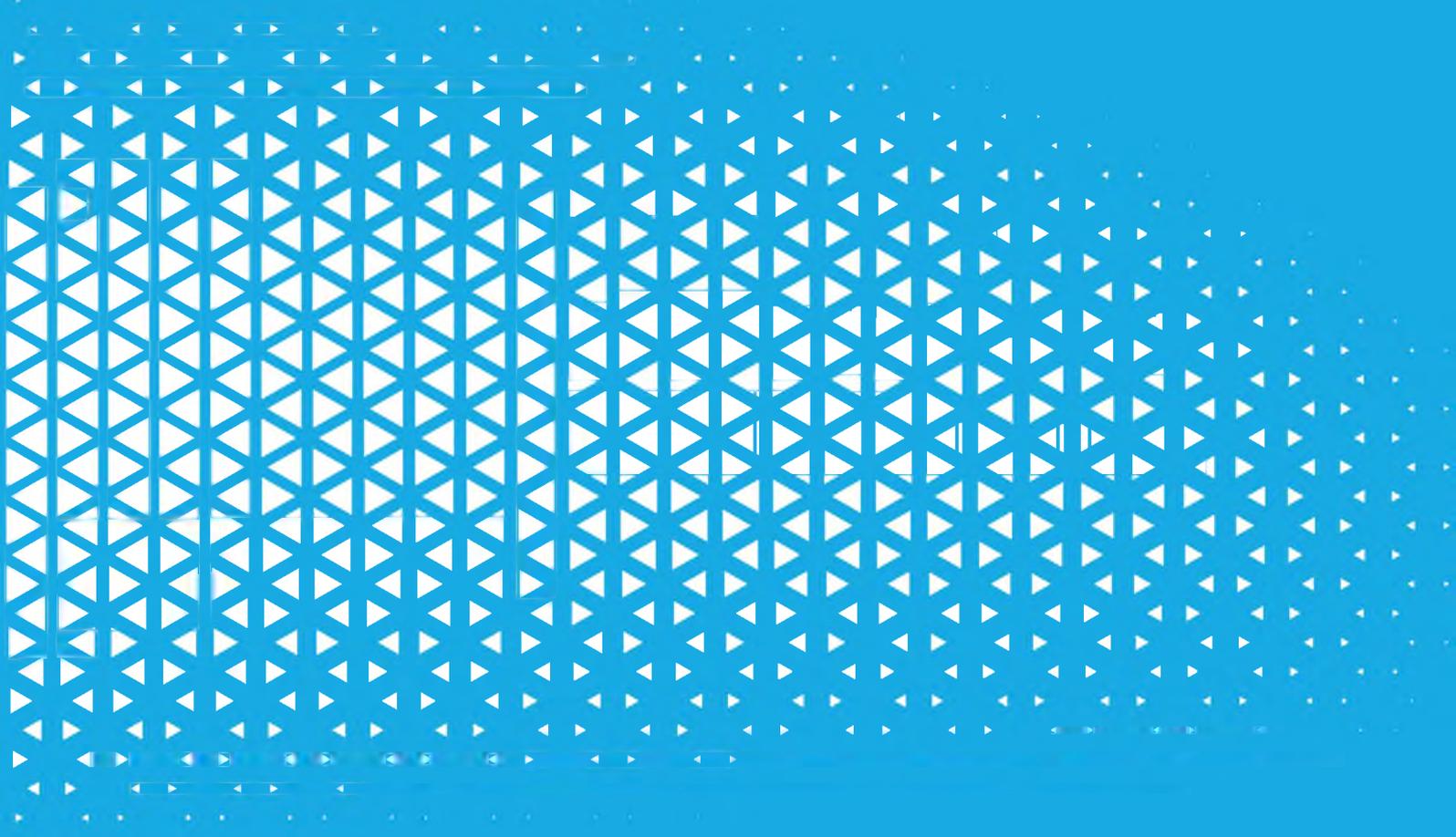
Año 2 - N° 1
Septiembre 2024
ISSN en línea 2953-6006



integrales

Revista de comunicación científico-tecnológica del
Departamento de Ciencias Aplicadas y Tecnología

Transformaciones



transversalidades

Diseño y Género en la Universidad Nacional de Moreno

Manuela E. ROTH
Docente Carreras de Diseño DCAYT UNM
manuela.roth@fadu.uba.ar

Macarena ZUFRIATEGUI
Docente Carreras de Diseño DCAYT UNM
macazufriategui@gmail.com

Bárbara MUSUMECI
Docente Carreras de Diseño DCAYT UNM

Melina SERBER
Docente FADU-UBA

Introducción

La apertura de las cuatro carreras de Diseño en el 2023 —Diseño de Indumentaria, Diseño Industrial, Diseño Multimedia y Diseño de Comunicación Visual— se presenta como una nueva oportunidad para revisar las lógicas androcéntricas que, desde el siglo pasado, han guiado los modos de enseñanza de las disciplinas proyectuales. De múltiples maneras la categoría “género” ha sido omitida en las prácticas de enseñanza-aprendizaje del diseño, lo cual ha naturalizado y reproducido múltiples sesgos patriarcales. Planes de estudio en las carreras, contenidos mínimos y programas de asignaturas, trabajos prácticos, marcos teóricos y bibliografías, ejemplos referentes del campo profesional, metodologías proyectuales, sistemas de evaluación, estructuras verticalistas en los equipos de trabajo —y en el vínculo docente-estudiante—, son algunas de las cuestiones que podrían repensarse desde una perspectiva de género. Este enfoque se nos presenta como un instrumento valioso para cuestionar la enseñanza de modo integral: ¿Cómo queremos enseñar diseño? ¿Cuáles son las problemáticas del diseño situado en Latinoamérica? ¿Para quiénes y con quiénes queremos diseñar? Y además, proponer utopías: ¿Qué valores o posicionamientos ético-políticos queremos transmitirles a lxs diseñadorxs del futuro?

El diseño revuelto por el tsunami feminista

Desde los inicios del siglo XXI el movimiento feminista se ha expandido, se ha vuelto global, intergeneracional e hiperconectado —en gran parte, gracias a las redes sociales y en donde se expresan múltiples activismos—. Esta ebullición ha permitido que un grupo de teóricas comience a plantear el surgimiento de una cuarta ola (Gago et al, 2018; Altamirano et al, 2018; Cobo Bedia, 2018 y 2019; Varela, 2019). En el país, este término emerge desde el territorio, la comunidad y el activismo —se impone en los medios de comunicación, se viraliza en las redes sociales, se replica en los debates feministas y se escribe en remeras, grafitis y pegatinas en las calles—. Hoy, una constelación de posiciones críticas y activistas confluyen en el feminismo (Arruza, Bhattacharya y Fraser, 2019), la cuarta ola situada en Latinoamérica se ha vuelto descolonial, antirracista, ecologista, anti extractivista, anticapacitista y anti patriarcal. Esta marea verde (Gago et al, 2018) ha permeado tanto en el ámbito público como en el privado y se ha visto reflejada en nuevas leyes, en el desarrollo de políticas públicas, en múltiples congresos, foros, publicaciones y debates feministas y hasta ha permeado en el prime time. El movimiento feminista ha abierto debates, cuestionamientos, deconstrucción y desnaturalización y, de algún modo, ha incorporado la categoría género en la vida cotidiana de muchxs argentinx. En la última década, el feminismo

ampliado también ha permeado en el campo del diseño local y ha abierto múltiples discusiones.

Cabe destacar que, si bien la categoría género continúa siendo un eje central de los feminismos contemporáneos, su entrelazamiento con otras categorías de opresión (Crenshaw, 2016) nos permiten repensar las prácticas de diseño de modo diverso, interseccional y situado. Estos contra-posicionamientos han expandido las discusiones más allá de la categoría género y nos permiten reflexionar de modo integral sobre los sesgos, las omisiones y los distintos tipos de violencia que se reproducen en las prácticas proyectuales.

El diseño con perspectiva de género cuestiona las prácticas de diseño masivas y pone el foco en el bienestar social, en producir de modo sostenible, busca incluir la diversidad —corporal, funcional y de género— y erradicar todo tipo de violencia concreta, simbólica o estética. A su vez, cuestiona la posición neutral —y hasta funcional— del campo frente a un sistema mundial que soslaya la pobreza y pondera el capital por sobre la vida humana y no humana (Braidotti, 2022; Herrero, 2023; Escobar, 2017).

Si bien es posible rastrear las preocupaciones sociales del campo proyectual desde los inicios —por ejemplo, en los desarrollos de William Morris (2016) y hasta en la misma Escuela de la Bauhaus y en los Vjtemás soviéticos—, también cabe resaltar que el diseño de corte social ha ocupado una posición minoritaria y subordinada. El diseño, nacido de la urbanización y la industrialización, ha mantenido fuertes lazos con el modelo desarrollista y consumista de occidente. Desde su consolidación como disciplina ha reproducido desigualdades que, todavía hoy, se materializan en los productos que lanzamos al mundo —sean estos objetos, imágenes, películas, servicios, tangibles o intangibles—. A su vez, estas omisiones se reproducen y se naturalizan en una gran cantidad de instituciones y centros educativos globales y locales que forman a lxs diseñadorxs.

Sesgos patriarcales en los diseños

En las cuatro carreras nos es posible recuperar huellas colonialistas y patriarcales que se han ido naturalizando.

Dentro del área específica del Diseño de Indumentaria, el sistema de producción masiva se estructura a partir de las categorías femenino/masculino y adulto/niño, mostrando su base binaria y adultocéntrica. La estética heterosexual se materializa en la mayoría de los objetos y se traduce en claros indicadores de género —tipologías, colores, texturas y tratamientos superficiales se catalogan como femeninas o masculinas—. A su vez, múltiples voces feministas, especialmente de los feminismos gordxs, advierten sobre la falta de talles y acusan al sector de mantener una clara postura gordofóbica. Por otra parte, en el país la búsqueda de tendencias del Norte y la copia de productos y referentes se sostiene como una práctica común en la industria.

Todavía hoy, la fotografía de moda tradicional —aliada a la publicidad y a los medios de comunicación masivos— enfatiza la heterosexualidad, cosifica a las mujeres, invisibiliza la diversidad corporal y reproduce cánones elitistas (Chollet, 2020). A su vez, junto a los figurines de moda, asocian la

delgadez y la blanquitud con el éxito y la felicidad. Este canon moderno-burgués se impone también sobre lxs potenciales usarixs y, en muchas ocasiones, terminamos diseñando para unxs pocxs. Hoy, resuenan fuerte las voces de activistas que se pronuncian en contra del sistema Fast Fashion o Moda Rápida¹. Ellas responsabilizan a la industria por la gran contaminación ambiental y por sostener un sistema de trabajo basado en la explotación. Frente a estas problemáticas, múltiples emprendimientos del diseño de indumentaria local incorporan en sus procesos de diseño enfoques de género y buscan construir vínculos laborales cooperativos, horizontales y colaborativos, producir de modo sostenible, desnaturalizar los ideales de belleza, deconstruir los estereotipos de género e incluir a las diversidades. Algunos ejemplos son los emprendimientos autogestivos Protesta, Limay, Archetype, Revolver, Guaranga Psicoart, Clarabella, Zapateras Argentinas, ElleVanTok, Deseo Zapatos, entre muchos otros.

El diseño de comunicación visual o diseño gráfico, cómo toda disciplina proyectual inmersa en un contexto social, no logra escapar a las lógicas dicotómicas que definen los estereotipos culturales (Diana Maffia, s/f). Nuestra disciplina recorre diversos formatos y tipologías cuyo objetivo —el de transmitir información— también se ve constantemente atravesada por la lógica binaria de lo femenino y lo masculino. El diseño de comunicación visual se expresa a través de la representación. Como diseñadorxs realizamos distintas operaciones y asignamos atributos a nuestros diseños. A menudo escuchamos que una tipografía es considerada femenina por ser suave, fina y delicada o que para dirigirnos a un público de mujeres acudimos al color rosa instantáneamente. Estas asociaciones que realizamos de forma automática son construcciones que incorporamos, entre otras variables, a través de las tecnologías de género —por ejemplo, las revistas— y de discursos institucionales —por ejemplo, teorías— con poder para controlar el campo de significación social y, entonces, producir, promover e implantar representaciones de género (de Lauretis, 1989). Hoy, en nuestro campo, encontramos varios ejemplos de profesionales que intentan romper con este blindaje de representación, como el proyecto activista y feminista Mujeres Que No Fueron Tapa cuyo objetivo es mostrar la forma en la que la cultura masiva reproduce y construye estereotipos de género y mandatos. O el colectivo de dibujantxs Línea Peluda que han realizado diversas campañas con ilustraciones que rompen la hegemonía de la representación. Desde el punto de vista pedagógico, la diseñadora y docente norteamericana Ellen Lupton recorre nuestra disciplina con perspectiva de género bajo una mirada que propone cuestionarlo todo —desde los términos hasta la historia de la profesión—, buscando establecer un nuevo discurso que contemple realidades hasta ahora ignoradas.

El diseño industrial deriva directamente de la revolución industrial, por ende no escapa de las lógicas del mercado y

¹ El sistema Fast Fashion se basa en la explotación de trabajadoras e infancias del Sur Global. Los países más pobres del mundo —quienes ofrecen su mano de obra barata y hasta esclavizada— producen prendas de bajo costo para ser consumidas en el Norte Global. Este sistema, además de replicar condiciones laborales injustas, es uno de los más contaminantes del planeta. El sistema Fast Fashion pone de manifiesto una organización mundial colonialista, extractivista, racista, clasista, sexista y ecocida.

está fuertemente interferido por las dinámicas de producción y consumo. Esto repercute directamente en el acceso al trabajo con la persistencia de un estereotipo de género que asocia la tecnología y la técnica con la masculinidad motivando la histórica autoexclusión de las mujeres en el diseño industrial como profesión.²

No es casual que los mayores referentes del diseño industrial argentino sean hombres, patrón que se comparte con las diferentes corrientes y escuelas de diseño en el mundo —las mujeres históricamente han ocupado espacios residuales como asistentes o incluso desconocidas—. Pero además, el diseño industrial juega un papel importante en la configuración, construcción y apropiación de la realidad y la identidad, a partir no sólo de diseñar objetos sino también de nombrarlos y de generar actividades, patrones y estilos de vida. Tal como sucede en la indumentaria y la industria de la moda, aprendemos a diseñar a partir de las oposiciones: hombre/mujer, rosa/azul, blanco/negro, forma/función, que reafirman los paradigmas que utiliza la cultura y la sociedad misma para categorizarnos y diferenciarnos. Un ejemplo, es la construcción del juego en las infancias en donde el universo femenino ofrece juguetes que invitan a cocinar, alimentar, limpiar y proteger —configurando un mundo tranquilo, afectuoso, privado y doméstico— y, en contraparte, autos, juguetes de armar, máquinas y juegos de destreza y acción que empiezan a configurar el mundo masculino —de conocimiento, público, duro y lógico—. De esta manera, a temprana edad, el mismo diseño puede decirnos qué posición ocupamos en la escala social, convirtiéndose en marcador de condición social, económica, política y de la cultura dominante.³ Lo mismo sucede con características propias del vínculo sujeto-objeto, como la ergonomía, donde los productos son pensados bajo las medidas antropométricas de un hombre blancomedio y proponen abordajes sobre el producto bajo parámetros de interacción masculinos. Algunas de las experiencias que podemos mencionar como antecedente de diseño industrial local con perspectiva de género son Acción Alfarerx, que nace como un colectivo de ceramistas/alfarerxs de la Ciudad de Córdoba, el Colectivo de Diseño en Bariloche y la Red MIA —Mujeres de la Industria Argentina—, que nace como respuesta a la necesidad de construir una herramienta que permita motorizar el proceso de transformación del rol de la mujer en el ámbito industrial.

Por último, si reflexionamos sobre el Diseño Multimedia —también llamado Diseño de Imagen y Sonido—, aún quedan batallas por dar desde las políticas de género, en los espacios que ocupamos y los roles que desempeñamos las mujeres y disidencias en la trama audiovisual. Imperiosa es la

necesidad de narraciones con historias más diversas y con imágenes más justas —en palabras de Ana Amado (2009) —, dónde tracemos nosotrxs los caminos y no solo los héroes. Experiencias y experimentaciones visuales y sonoras menos canónicas e industriales, que acompañen relatos diferentes, con tramas y texturas anti maniqueas. Equipos técnicos —desde la dirección hasta la electricidad en sala— en los que otras cuerpos aporten cada vez más ideas, conocimientos, caminos y propuestas. Festivales internacionales con mayor presencia en sus cúpulas de directorxs y productores artístixs, y con programaciones conscientemente diversas. Revistas y áreas de difusión, con contenidos que no sólo se articulen por y desde temáticas y análisis heteronormativos sino que habiten con mayor fluidez la pluralidad. Carreras de cine y espacios educativos con circulación de materiales más diversos, heterogéneos y abarcativos, que expongan y propongan mayores diálogos e interdisciplinas. En suma, una necesidad de continuar habitando y creando pensamiento crítico en torno a la evidente desigualdad a la que nos somete el sistema heteropatriarcal. En Diseño Multimedia, por nombrar algunas experiencias, festivales y grupos en las que circulan y se exponen piezas audiovisuales y conocimientos con perspectiva de género, existe el Festival La Mujer y el Cine, Asociación Civil y Cultural destinada a difundir el cine realizado por mujeres desde 1988; desde el 2014, el Festival Asterisco, espacio de difusión de obras LGBTQ+; Bendita Tú, Festival de Cine Internacional dedicado a la exhibición de cortometrajes realizados por mujeres, trans y no binaries; Barda, Cartelera Transfeminista, es un espacio autogestivo, creativo y horizontal que difunde, estudia y exhibe cine de mujeres, lesbianas y otras identidades no hegemónicas; La rabia, espacio de escritura y crítica feminista de cine.

Estos breves mapeos por carrera nos permiten entretejer problemáticas comunes para desarticular un gran abanico de prácticas cotidianas con sesgos de género. Para llevar esta tarea adelante, es posible rescatar voces críticas del campo del proyecto que han buscado poner en valor y expandir modos de diseño subalternos. Víctor Papanek (1977), Gui Bonsiepe (1985), Víctor Margolín (2015), Ezio Manzini (2015), Anthony Dunn y Fiona Raby (2017), Arturo Escobar (2017), Anthony Fry (2020), John Thackara (2011), Raquel Pelta (2010), María Ledesma (2018), Beatriz Galán (2018), Silvia Fernández (2019), Griselda Flesler (2014), Siganevich y Nieto (2017), Roth y Ravazzoli (2021) son algunxs de lxs investigadorxs contemporáneos que han recuperado expresiones minoritarias, autogestivas y situadas —aunque aquí también es posible reconocer que la perspectiva de género se encuentra en contadas ocasiones—. Poner en valor sus desarrollos podría ser el primer paso para repensar el diseño, y su enseñanza, desde perspectivas socialmente inclusivas, diversas y arraigadas al territorio.

Mapeo con perspectiva de género en la UNM

La perspectiva de género ha encontrado distintos modos de manifestarse en la UNM. A continuación, presentamos un incipiente mapeo sobre las distintas acciones que se han realizado. A partir de estas iniciativas, las cuatro Carreras de Diseño se presentan como una oportunidad más para continuar incorporando en la UNM la perspectiva de género.

- La UNM cuenta con unEspacio Intersectorial de

² Situación que se sostiene en la actualidad con mecanismos como diferenciar trabajos de oficina (dibujo, trato con clientes o ventas) para mujeres, con el trabajo en taller (manejo de maquinarias, realización de prototipos, utilización de herramientas) para hombres, o más explícitamente colocando leyendas en las búsquedas laborales de diseñadorxs que dicen: Sexo masculino excluyente.

³ Otro ejemplo claro es la Curita. Elemento creado para proteger una herida, posee un color piel que intenta pasar inadvertido al colocarse sobre nuestro cuerpo. Sin embargo, el color de ese objeto no corresponde al tono piel de todxs. Resulta, entonces, que cada objeto se convierte en una representación cultural tangible que provoca grados de violencia, siendo parte del sistema que legitima estereotipos y figuras de poder.

diálogo en torno a Políticas de Igualdad de Géneros, contra las violencias sexistas y las discriminaciones de la Universidad Nacional de Moreno. Este espacio brinda diferentes seminarios, charlas, y jornadas para visibilizar, desnaturalizar y erradicar las desigualdades de género

- En 2018, la UNM se sumó a la Red Universitaria de Género (RUGE) que se propone garantizar un ambiente universitario libre de violencia de género y discriminación.

- La UNM adhiere a la Ley Micaela N° 27.499 y cuenta con un plan de capacitación obligatoria en cuestiones de género y violencia contra las mujeres y disidencias para todas las autoridades y el personal de la Universidad. Ejemplo de ello son las recientes jornadas Enfoque de género en la educación superior.

- Ley Micaela de capacitación obligatoria en género y contra las violencias y discriminaciones en la UNM a partir del proyecto Fortalecimiento Género UNM, promovidas desde la Secretaría de Extensión Universitaria.

- En la UNM se ha creado un lactario, espacio que reconoce e incluye las tareas de reproducción y cuidado que llevan adelante muchas de las personas que forman parte de la comunidad.

- La Decana del Departamento de Ciencias Aplicadas y Tecnología, Liliana Taramasso, se encuentra planificando la Diplomatura de Estudios Avanzados en Perspectiva de Géneros en Arquitectura, Diseño y Urbanismo (DEAGADU)

- El plan de estudio de las cuatro carreras de diseño cuenta con la asignatura electiva Diseño y Género por la que podrán optar todxs lxs estudiantes.

- El proyecto de investigación Observatorio Colaborativo de Diseño con Perspectiva de Género, dirigido por Roberto de Rose y codirigido por Manuela Roth, releva y sistematiza prácticas profesionales, educativas, activistas y gubernamentales de diseño con enfoques de género.

- La docente e investigadora Macarena Zufriategui, a partir de la adjudicación de una beca Doctoral cofinanciada entre la CIC (Comisión de Investigaciones científicas) y la UNM, desarrolla un proyecto de investigación llamado “Diseño industrial y género. Aportes para incluir la perspectiva de género en el campo proyectual.”

- El Consejo Departamental del Departamento de Ciencias Aplicadas y Tecnología de la Universidad ha votado el aval para apoyar institucionalmente al Segundo Congreso Internacional GADU —Género, Arquitectura, Diseño y Urbanismo— buscando favorecer la participación y la difusión en la UNM.

Reflexiones finales

En las cuatro áreas del diseño: Indumentaria, Industrial, Comunicación visual y Multimedial encontramos sesgos comunes que se entretrejen y replican. Este primer reconocimiento nos permite abrir el juego hacia posibles replanteos y transformaciones. El punto de partida para comenzar este camino, es la sensibilización. Los talleres y las materias teóricas son espacios propicios para abrir debates sobre las naturalizaciones y las reproducciones de estereotipos. Para ello, resultaría valioso rescatar los desarrollos teóricos de corte social y con perspectiva de género que ya se encuentran desarrollados y revisar la bibliografía para darle voz tanto a las mujeres como a las diversidades. A su vez, sería relevante comenzar a transmitir de generación en generación una genealogía del diseño en donde se incluyan los aportes de

mujeres y diversidades —y que, a su vez, de cuenta de un enfoque descolonial—, pareciera ser todo un desafío. A su vez, sería valioso sostener metodologías proyectuales colaborativas, participativas, inclusivas y horizontales y desarrollar prácticos que hagan crecer los enfoques sociales y despatriarcales del diseño. En extensión, seguir ampliando los vínculos con las economías sociales, feministas, populares y locales. Por último, en investigación, seguir construyendo proyectos de investigación, tesis, jornadas, congresos que amplíen los posicionamientos transfeministas dentro del diseño. A su vez, no podemos olvidar, que estos espacios deben permanecer abiertos, permeables, receptivos a la participación de todxs lxs estudiantes, docentes y no docentes que sientan el impulso de colaborar con la tarea de repensar las prácticas de diseño desde la perspectiva de género.

Bibliografía

Altamirano, A. et al. (2018). *La cuarta ola feminista*. Buenos Aires: Oleada y Mala junta. Recuperado el 6/4/2023 de <https://malajunta.org/wp-content/uploads/2019/06/libro-mala-junta-web-final-2.pdf>

Amado, Ana (2009). *La imagen justa. Cine argentino y política (1980-2007)*, Buenos Aires: Colihue.

Arruza, A. Bhattacharya, T. Fraser, N (2019). *Feminismo para el 99%. Un manifiesto*. Buenos Aires: Rara Avis

Bonsiepe, G. (1985). *El diseño de la periferia, debates y experiencias*. México: Gustavo Gligli

Braidotti, R (2022). *Feminismo posthumano*. Barcelona: Gedisa

Chollet, M. (2020). *Belleza fatal*. Buenos Aires: Hekht Libros

Cobo Bedia, R. (2018). *Cuarta ola feminista*, Público, 15 de marzo de 2018. Recuperado el 11/3/2023 de <https://blogs.publico.es/dominiopublico/25352/cuarta-ola-feminista/>

Cobo Bedia, R. (2019). *Somos la cuarta ola. Conferencia Alianzas estratégicas para el cambio: el empoderamiento como herramienta de acción transformadora*. Recuperado el 16/3/2023 de <https://www.youtube.com/watch?v=vrug7GcNj2I>

Crenshaw, K. (octubre 2016). *Charla TED, La urgencia de la interseccionalidad*. Archivo de video. Recuperado el 22/3/2022 de https://www.ted.com/talks/kimberle_crenshaw_the_urgency_of_intersectionality?language=es

Dunne, A. y Raby, F. (7 de septiembre de 2017). *Speculative Everything. Book Presentation*. Archivo de video. Recuperado el (1/3/2022 de <https://www.youtube.com/watch?v=kmibm20UsoA>

De Laurentis, T. (1989). *La tecnología del género*. (pp. 1-30). Londres: Macmillan. Recuperado el 1/4/2022 de https://www.uepc.org.ar/conectar/wp-content/uploads/2015/03/Tecnologias_del_Genero-De-Laurentis.pdf

Escobar, A. (2017). *Diseño y autonomía*. Buenos Aires: Tinta Limón

Fernández, S. (2019). *Señal Bauhaus*. Buenos Aires: Nodal

Flesler, G (2014). *Fundir el género: Clasificación tipográfica y heteronormatividad*. Buenos Aires: Instituto de Arte Americano. Recuperado el 15/4/2022 de <http://www.iaa.fadu.uba.ar/?p=12170>

Fry, T. (22 de abril de 2019). *Entrevista Futuros Diseños y Sures con Tony Fry*. Primer Encuentro de Futuros, Diseños y Sures. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Escuela de diseño de producto. Archivo de video. Recuperado el 7/3/2022 de <https://www.youtube.com/watch?v=x59BT4Eixc4>

Gago, V. et al. (2018). *8M Constelación feminista*. Buenos Aires: Tinta Limón

Galán, B. (2018). Reconstruyendo el entramado de una sociedad creativa. Estrategias para la formación de diseñadores en contextos de complejidad. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación [Ensayos]* N° 67, pp. 63-100

Herrero, Y. (2023). *Toma de Tierra*. Bilbao: Caniche

Ledesma, M. (2015). Empoderamiento y horizontalidad en los nuevos emergentes del Diseño Social argentino. En *Inventio*, Vol. 11, N° 24, julio-octubre 2015, pp. 41-47. México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Maffía, D. (s/f). *Contra las dicotomías: feminismo y epistemología crítica*. Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género Universidad de Buenos Aires. Recuperado el 29/5/2024 de <http://dianamaffia.com.ar/archivos/Contra-las-dicotom%C3%A4Das.-Feminismo-y-epistemolog%C3%ADa-cr%C3%ADtica.pdf>

Margolin, S. y Margolin V. (2015). Un “modelo social” de diseño: cuestiones de práctica e investigación. En *Kepes*, N° 8, enero-diciembre 2012, pp. 61-71

Morris, W. (2016). *La era del sucedáneo. Y otros textos contra la civilización moderna*. Madrid: Pepitas de calabaza

Papanek, V. (1977). *Diseñar para el mundo real*. Barcelona: Pollen

Pelta, R. (2022). Un diseño que cuida. *Revista Experimenta*. Recuperado el 29/1/2023 de <https://www.experimenta.es/por-el-pan-y-por-las-rosas/la-columna-de-raquel-pelta-un-diseno-que-cuida/>

Roth, M y Ravazzoli, I (2021). *Diseño y Género. Voces proyectuales urgentes*. Buenos Aires: Diseño Editorial

Thackara, John. (22 de julio de 2011) Conferencia en Liftconference: *Desing and sustainability*. Archivo de video. Recuperado el 8/3/2022 de <https://www.youtube.com/watch?v=uz4wL30H-Xg>

Siganevich, P. y Nieto, ML. (2017). *Activismo gráfico, conversaciones sobre diseño, arte y política*. Buenos Aires: Wolkowicz

Varela, N. (2019). *Feminismo 4.0. La cuarta ola*. Barcelona: Penguin Random House